

## El criado (Franz Jalics)

En el evangelio hay muchas bienaventuranzas. Una de ellas tiene gran importancia para nosotros, puesto que describe la oración contemplativa con tal exactitud que casi no podría hacerse de forma más precisa. Se trata de la historia de ese servidor que, en la noche oscura, espera en atenta vigilia y con interés a su señor, a pesar de que aún no lo ve. Se limita a dirigir la mirada en la dirección de donde vendrá su señor. Mira vigilante el oscuro camino y su corazón espera con paciencia y en silencio la venida de su señor.

«Tened ceñida vuestra cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los hombres que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. *Bienaventurados aquellos criados* a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; en verdad os digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y, acercándose, les irá sirviendo. Y, si llega a la segunda vigilia o a la tercera y los encuentra así, *bienaventurados ellos*» (Lc. 12, 35-38).

He aquí una precisa descripción de la oración silenciosa y sin palabras: sin atender los propios pensamientos, sentimientos y tareas, permanecer con toda la atención y el interés en el Señor. En esta bienaventuranza se menciona con claridad y se expone dramáticamente la vocación a contemplar a Dios en silencio y sin palabras.

### PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿A qué estás de hecho más atento en tu vida? (¿al móvil?, ¿a tus hijos?, ¿al movimiento de tu cuenta bancaria?, ¿al más pequeño movimiento de la persona que amas?, ¿a tus pensamientos oscuros?..)

¿Sabes al menos cual es "la dirección" de donde vendrá tu esperanza? (En la medida en que mires en esa dirección, sabes que esa es tu esperanza.)

¿Qué significa para ti en concreto "tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas"?

¿Qué cosas importantes de tu vida te han sorprendido "dormido", sin preparar?

¿Sientes vocación al silencio, es decir, a mirar sin intervenir?